

Monumento al Minero de La Colladiella

La Colladiella es un puerto de montaña que separa los concejos de Mieres y San Martín del Rey Aurelio. El pico que da nombre al paso es un cono perfecto, y la vista desde la cima es espectacular, podemos ver en su totalidad la formación en "V" del Valle de Turón hasta estrellar la vista contra la pared que conforma la sierra del Aramo al Oeste, si dirigimos la mirada hacia el Sur vemos las Ubiñas, y si volvemos la vista al Norte, la sierra de Peña Mayor.

Aparte del mencionado paso de montaña, por donde ya pasó en repetidas ocasiones la Vuelta Ciclista, discurre un tramo del Anillo Ciclista de la Montaña Central que se bifurca hacia Turón, Laviana y Aller. También está datado en las proximidades un túmulo funerario del Neolítico.

En la cima de esta espectacular atalaya se encuentra el Monumento al Minero (al que yo añadiría "el desconocido"), y debo decir que antes de que en una escombrera se construyera el MUMI, antes de que se aprovechara el pozo Sotón para hacer visitas guiadas, antes de que se abriera el Ecomuseo Minero Valle de Samuño, en el "Picu de La Colladiella", ya se levantaba el Monumento al Minero, y bajo sus pies ya se había horadado la montaña para que la gente pudiera visitar la recreación de una mina y el trabajo de un minero.

Ayer, en un paseo por las cercanías, decidí pasarme a ver de cerca el monumento, porque suelo pasar frecuentemente pero rara vez subo hasta la cima, y debo decir que si llego a saber lo que me esperaba no hubiera subido, porque actualmente contemplar esas dos figuras, icono para un valle curtido en carbón, escombros, sangre y sacrificios, es la muestra palpable del abandono y olvido que sufren las personas que aún viven en el entorno del valle de Turón y el cordal de Urbiés.

El estado del monumento, para cualquiera que haya vivido en la cuenca minera, genera una profunda tristeza, un dolor solo perceptible por quienes vivimos otros tiempos en este valle minero, porque somos conscientes del expolio y abandono al que se somete por parte de todas las administraciones a la gente que aún "sobrevive" en este valle.

La estatua de los mineros, era en palabras de su diseñador (Sabi del Viso): "Dos mineros estrechamente unidos y con la lámpara, el hacho y el martillo como atributos, que simbolizan la unión, la solidaridad, el auténtico bloque que forman los mineros ante la injusticia, la tragedia o la alegría, teniendo como centro guía la lámpara de mina".

Podéis ir a verlos, les robaron la lámpara, les arrancaron el martillo, los focos, las petacas, y por si los actos de vandalismo fueran poco, la corrosión está haciendo mella en su base, toda una metáfora. No sé a quién pertenece el mo-

numento, pero según el Ayuntamiento de Mieres es de titularidad pública.

No quise detenerme mucho tiempo y cuando me marchaba y los contemplaba desde la distancia pensaba: ¿habrá monumento en Asturias más fácil de recuperar? ¿Te imaginas que esos dos mineros recuperaran su lustre y sus herramientas? ¿Te imaginas que a su propietario le diera por ponerle un par de luces led en sus focos, alimentados por placas solares, para hacerlo visible a kilómetros de distancia? ¿Te imaginas desbrozar el sendero que sube en forma de espiral hasta la cima?... Ya lo sé, me imagino demasiado, porque en estos casos se alían dos situaciones que impiden ver una solución a este abandono: la desidia de la Administración y la actuación de los amigos de lo ajeno y de los actos vandálicos.

Al día siguiente me hacía eco del abandono del monumento en una red social y un amigo me comentaba que ese monumento nació con mal fario, posiblemente la madrina elegida para la inauguración no era la idónea, pero sí quienes hoy tienen posibilidad de hacer algo por ellos, por esos dos mineros, por el orgullo de la gente minera de este valle, por quienes están y quienes ya se fueron; les pediría que hicieran lo posible por recuperarlo, y me dirijo al Ayuntamiento de Mieres, a la Asociación Santa Bárbara, a Hunosa y a todas las asociaciones vecinales que sientan que este monumento forma parte de su vida, de su historia, y si estoy equivocado y no sienten necesidad de dignificar ese símbolo del valle, déjenlo ir desapareciendo entre maleza y corrosión, como ya se hizo con otros vestigios de la minería.

Alejandro González Lada
Urbiés (Mieres)

Doña Letizia, espejo de gran valor

El comportamiento es un espejo en el que cada uno muestra su imagen. La de la Reina doña Letizia, a la que quiero felicitar desde este espacio en LA NUEVA ESPAÑA por su ejemplar comportamiento, su valor disciplinado, las virtudes y cualidades, espejo de gran valor que parece que nos fijamos más en lo que lleva puesto que en su admirable labor al lado de don Felipe VI, humilde y leal servidor que lleva toda su vida preparándose para este momento de prestar grandes servicios al país y ser otro gran rey para la historia. Que no es Rey como Juan Carlos I, venido de la dictadura, pues don Felipe VI solo heredó democracia y es Rey gracias a la Constitución, jefe del Estado, símbolo de unidad y permanencia, que ya ha demostrado su grandeza en su defensa en tiempos difíciles, bien puede decirse que ya ha reinado en la adversidad haciendo frente a todo tipo de dificultades y contratiempos, ejerciendo su función con rigor y sentido de la responsabilidad que ins-

Educación en tiempo de coronavirus

La complejidad de planificar una enseñanza flexible para el próximo curso que se adapte a las necesidades de cada familia

Héctor Gómez de Luis
Escritor



Se acerca septiembre y todos los padres continuamos a la espera de que nos digan, con un mínimo de certeza, cómo se va a impartir el nuevo curso lectivo. La incertidumbre se ha instaurado en muchos hogares: el colegio, el trabajo, la pandemia... Vivimos un momento de gran complejidad y todos somos conscientes de que no es fácil tomar decisiones pero, aun así, hay que hacerlo, por responsabilidad. Es necesario facilitar la vida de todas las familias que están luchando por mantener su puesto de trabajo, al mismo tiempo que intentan no infectar a sus abuelos, sin anular la vida social de los jóvenes y sin interrumpir la educación de los más pequeños.

Durante el invierno, antes de la pandemia, todos hemos visto las salas de pediatría de los centros de salud saturadas por las oleadas de virus. También hemos vivido semanas en las que media clase de Primaria se contagia de gripe y el aula queda casi vacía durante días. Si a esta situación tan habitual sumamos la actual casuística provocada por la pandemia, no resulta de extrañar que los centros de atención primaria estén preocupados y se esperen lo peor.

Teniendo en cuenta el equili-

pira confianza. De la estatura moral y profesional de don Felipe VI no cabe duda alguna, preparado para el momento; lo que no deja de sorprender gratamente, la pujanza, fuerza grande robustez de doña Letizia, mostrando su imagen de la mujer en la que se ha convertido, ejemplo para nuevas generaciones, se integró como un nativo, inteligente y disciplinada, comportamiento ejemplar en su labor al lado de don Felipe VI, produce gran tranquilidad ver que ambos están al servicio de España y de los españoles, por encima del dinero y de intereses partidistas, lo que nos hace pensar que la monarquía sigue siendo útil para nuestro país, que tiene garantizado el presente y el futuro de la corona con sus dos hijas, Leonor, Princesa de Asturias, y la Infanta Sofía.

Quien escribe leía el pasado 22 de abril la carta abierta a Letizia Ortiz, por Pilar Eyre, personalmente no albergo animadversión alguna hacia su persona, que hasta diría que me cae bien, respetando sus chorradas que brotan con crecien-

te pujanza, de hecho es muy raro que alguien se alegre del esplendor alcanzado por otro, por lo que no sorprende su carta, estremece pensar cuánto de bueno podía haber habido de haber discurrido por otros cauces que no marcan y nos enredan a veces, cuánto mejor analizar el presente y olvidar el pasado, escribir, alguien dijo es como lanzar pensamientos a la eternidad, no todo vale, quienes tienen la oportunidad de hacerlo deben reflexionar sobre lo que pueden mejorar; Pilar Eyre, en su carta abierta a doña Letizia, si no es por maldad, a qué nos trae ahora el grito de don Juan Carlos I: "¡Te vas a cargar la monarquía!", infausto asunto caído ya en el olvido, sacar fantasmas del pasado y otras cositas, leña para alimentar otra hoguera de verano, pues nadie es tan limpio que pueda tirar la primera piedra, todos los argumentos que se esgriman sobre este asunto abundan en la pérdida de tiempo y genera debates estériles, no encaja en el sentido común la cultura y la inteligencia. Dejemos de ensuciar. Tam-

Aun haciéndolo bien, es improbable que los escolares puedan aprender con el nivel de eficacia anterior a la pandemia, como se constató en el curso anterior

Teniendo en cuenta estas evidencias y obviando muchas otras, solo me queda pensar que es tiempo de facilitar una educación flexible. Es esencial prever un año lectivo que pueda adaptarse a las necesidades de cada familia y de cada alumno y que, mientras los expertos sanitarios no crean necesario cerrar las aulas, se permita a cada familia elegir entre curso presencial, formación en el hogar

con el apoyo del aprendizaje online o, incluso, dar la opción de no presentarse a este ciclo lectivo para hacerlo el próximo año, en el que todos esperamos, ante la promesa de una vacuna eficaz, que se acabe por fin con la pseudonormalidad a la que parece que nos vamos poco a poco acostumbrando. Aun siendo consciente de la complejidad del asunto, creo que planificar este método puede ayudar, en primer lugar, a frenar la pandemia sin cerrar los colegios; en segundo lugar, a permitir que acudan a las clases las personas que realmente lo necesitan, minimizando el riesgo de contagio en aulas menos abarrotadas, y, por último, reducir la carga de trabajo al profesorado por parte de los alumnos que prefieran dejar este curso para retomarlo con posterioridad.

Debemos ser conscientes de que, incluso haciéndolo bien, es improbable que los escolares puedan aprender con el nivel de eficacia anterior a la pandemia, como se constató en el curso anterior, y la posibilidad del cierre de colegios y las ausencias preventivas por cuarentenas van a partir por la mitad los planes de muchas personas. Por eso, todos los padres esperamos impacientes que los organismos competentes, ya sea el Gobierno central o los autonómicos, tomen alguna determinación al respecto y nos hagan ver un rayo de luz en el futuro cercano de las familias que seguimos luchando.

bien asoma la crítica a las reglas de cortesía, Pilar habla a doña Letizia empleando el pronombre de segunda persona en singular. Con las palabras y los modos corteses, también se ganan los corazones, Luis Vives, decía en uno de sus admirables trabajos: "Cuán poco es y cuán poco cuesta, ser afable, ser bien criado, honrar a todos; y es de considerar, cuán gran fruto da una cosa que tan poco cuesta". Sabias palabras que eximen de cualquier otra explicación. En cuanto a las princesas Leonor y Sofía, usted lo dice y no está exagerando en elogios, dos chicas resueltas que están al tanto de los temas actuales, al lado de los niños y niñas de su edad, ya se han ganado el amor del pueblo y seguirán enarbolando nuestra bandera.

Benigno Martínez-Fuego
Marcenado (Siero)

www.lne.es

Más cartas de los lectores en la edición digital de LA NUEVA ESPAÑA